

LA LUCHA DE CLASES

— ORGANIO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA —
— Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES —

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.776

Bilbao, 20 de abril de 1933

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

El segundo aniversario

Balance de la República

Hemos traspuesto los umbrales del tercer año de la República española. Con ocasión del segundo aniversario de su proclamación conviene volver la vista hacia el pasado, con objeto de examinar la obra realizada y extraer de ella las consecuencias pertinentes que puedan servirnos de orientación para el futuro.

Examinado en conjunto lo que la República ha convertido en realidades en el curso de los dos años transcurridos nos encontramos con un panorama completamente distinto de aquel que ofrecieron los últimos años de la monarquía. No es necesario entrar en detalles para poder apreciar la diferencia. Leyes sociales abarcando diferentes aspectos de la vida de los trabajadores, como son las de jornada de trabajo, Jurados mixtos, Contrato de trabajo, Asociaciones, Accidentes de trabajo y la tan combatida de Delegados, base de garantía del cumplimiento exacto de todas las restantes. Incremento no sospechado en cuanto a enseñanza pública se refiere, en cuyo aspecto se ha hecho una labor de tal importancia que sobrepasa a cuanto la monarquía realizó en el curso de treinta años. Organización de las obras públicas, podando lo que anteriormente tenía de superfluo y vistoso este capítulo de la economía nacional para encauzarlo en un programa orientado hacia la realidad y al rendimiento positivo del dinero empleado. Modificación del sentido moral de la propiedad, llevando a la opinión el convencimiento de que el dueño de la tierra no es libre de hacer con ella lo que le ordene el capricho, sino que tiene que someterse en la explotación del suelo a lo que la conveniencia nacional exija. Limitación del derecho a la tierra, arrancando a las garras de los terratenientes las inmensas superficies de terreno que detentan con perjuicio evidente para los obreros del agro y para la propia economía nacional.

¿Era poco toda esa labor que la República se ha impuesto para salvar el

provenir de nuestra nación? Pues por sí así querían considerarlo quienes parecen no tener otra misión que la de estorbar el libre desenvolvimiento de la marcha hacia el futuro; por si el interés en negar el verdadero alcance de esa obra de los dos primeros años del nuevo régimen estriba en hacer que el pueblo no conozca la importancia que tiene todo ello para poder arrastrarlo con la menor oposición posible cuando alcancen el Poder esas fuerzas reaccionarias, los hombres que hoy nos gobiernan han ido de pueblo en pueblo explicando lo que hay de eficaz en toda su labor; poniéndose en contacto con las masas, tanto para dar gestión de su obra como para recoger las aspiraciones legítimas de las muchedumbres y de las regiones. Y fruto de ello son la mayor parte de las empresas acometidas, en las que no ha tomado parte el capricho del legislador — que antaño discernía sus favores a los corros de amigos distribuidos por la Península, sin un plan fijo ni una noción de la conveniencia colectiva de lo concedido —, sino que responden a necesidades perentorias de la nación en pleno o de extensas zonas afectadas por un mismo problema.

Y como remate digno de esa obra de resurgimiento material de la nación, merece destacarse la otra aún más importante de elevación del sentido de la responsabilidad política que nuestro Gobierno ha impuesto, a despecho de unas cuantas camarillas de señores de toda clase de tendencias políticas que, pese a su disparidad de criterios en las cuestiones fundamentales, tienen un denominador común que les une, que no es otro que el interés privado y el caciquismo.

Esta es la labor del Gobierno en los dos años de República. Procuremos por todos los medios a nuestro alcance que al dar cuenta del balance del año que comenzamos podamos registrar nuevos aciertos en la gestión de los dirigentes de España.

Si ellos lo quieren, que así sea

Guerra. ¿Qué significado encierra esta palabra? Cada vez que a mi mente afluye esta idea mi cerebro llénase de penumbra como presagiando al propio tiempo que se cierne sobre todos los cerebros del mundo proletario. Aún está latente en todos los corazones el recuerdo de la Gran Guerra. No ha habido poder humano ni sobrenatural que dé vida, que haga germinar sobre las grandes extensiones de tierra que se asienta silenciosa y triste sobre las orillas del Marne, tierra fértil en algunos tiempos, cuando en ellas entraba la reja del arado que iba haciendo surcos y a la mano del campesino extendía la semilla.

Todo se murió. Dejé el campesino de arar la tierra; fué a suplantar a la reja del arado la metralleta; fueron millares de seres humanos los que sirvieron de semilla; fueron los grandes y variados instrumentos mortíferos los que sirvieron de abono; fueron ríos de sangre humana los que regaron aquellas fértiles tierras.

Grandes han sido los destrozos que la guerra causó, de los cuales las naciones aún no han logrado rehacerse, y son millones los seres humanos que material o moralmente llevan tatuados en su cuerpo o en su alma algún recuerdo de la gran guerra que sembró de desolación tantos hogares. De nuevo un olor fétido, un sonido bélico, recorre los ámbitos internacionales anunciando la proximidad de una nueva conflagración, sin que los gobernantes aparenten recordar los daños que la anterior causó.

¿Sobre qué han estado basadas las guerras aun en los más remotos tiempos? Las unas, en apetencias sanguinarias; otras, en apetencias de unos felones por conseguir «honorarios militares»; ahora en la amenaza de treinta millones de obreros sin trabajo y en unos capitalistas cerriles, torpes, sanguinarios, sin conciencia; los primeros debatiéndose por la vida, los segundos porque ven derrumbarse el castillo en

que guarecen toda su inmoralidad y no reparan en seguir cualquier método, por muy sanginario que éste sea, para lograr mantenerse en pie.

El proletariado, atalayando todo esto, ¿qué posición ha de adoptar? A mi entender basta con lo dicho por Vandervelde: «guerra a la guerra». El procedimiento será de trágicas consecuencias para los dos bandos; pero si así lo quieren, que así sea. Si pretenden enfrentar de nuevo al proletariado de un país con el de otro; si de nuevo quieren sembrar los campos de cadáveres y los hogares del trabajador de miseria y ver a sus esposas e hijos mendigando un pedazo de pan a costa de saturar de un poco de placer al «chulo castigador», que esta guerra se trueque en la verdadera guerra de clases explotadas contra explotadores, y que desluzés de la refriega, de entre las cenizas se levante hidalga una sola clase: la clase productora.

¡Jóvenes todos: alerta, a luchar por la paz del mundo!

JOSÉ FERNÁNDEZ

Con verdadero sentimiento nos informamos de la desgracia acaecida al gobernador señor Amilibia, con ocasión de su viaje a Madrid, llamado por el ministro de la Gobernación.

Lo inesperado de la noticia nos sobrecogió, dejándonos el ánimo turbado. Pronto supimos, sin embargo, que aquella gravedad extrema que encerraban las primeras noticias cedía paso a una esperanza que poco a poco ha ido afianzándose.

Celebramos cordialmente que las primeras impresiones del accidente no se hayan confirmado y hacemos votos para que el señor Amilibia, repuesto por completo de su salud, pueda volver a ocupar su cargo para continuar la recta línea de conducta que se trazó desde el momento de su mando y en la que solamente elogios merece.

EL TEMA DE AHORA

A CONQUISTAR LAS MAYORIAS

La contienda electoral del día 23, a la que hemos convenido en conceder importancia, presenta, aparte de sus características trascendentes, unas de tipo anecdótico, a las que no podemos permanecer ajenos. En varios de los pueblos obligados a renovar sus Ayuntamientos nuestros camaradas van a pelear con notoria desventaja. Se comprende. Muchos de esos pueblos han venido siendo fincas en las que la voluntad popular, en razón de las condiciones económicas, no contaba para nada. Los Ayuntamientos se sucedían, uno tras otro, de acuerdo con los dictámenes de una voluntad superior, que, a su antojo y conveniencia, imponía los representantes. Esa voluntad, encarnada en personas distintas, tenía en todas partes el mismo concepto de la propiedad, de la autoridad, de la familia, de la religión. Y no admitía discrepancia. Había de hacerse lo ordenado por ella. Los concejales, pues, en todos los casos, eran suyos. Y suya también la significación política de todos ellos. Cuál fuera no es menester preguntarlo: monárquica. Y bien: son estos antiguos concejales los que pueden, de acuerdo con la ley, conceder sus firmas a nuestros camaradas para formalizar legalmente sus candidaturas y hacer el nombramiento de los correspondientes apoderados. Ya se puede comprender que antes se dejarían cortar la mano que autorizar con su nombre la presentación de las candidaturas socialistas. Hacían bien en negarse. Proceden con absoluto sentido negando sus firmas a nuestros camaradas. Quienes en esta ocasión no han procedido bien son las autoridades, que sin daño para la juridicidad, han debido economizar a las fuerzas populares estos inconvenientes, no del todo pequeños. Es muy posible que en ese inconveniente naufrage el impulso colectivo de algún pequeño pueblo, que comparezca a la hora de los escrutinios con su vieja filiación monárquica, siendo así que está a mucha distancia de ella. La culpa en este caso será de quienes no le han ayudado, suprimiendo los inconvenientes, a incorporarse. Que se nos autorice a decir que semejante culpa no es pequeña, sino, por el contrario, grande. El pueblo donde se dé ese caso, y tenemos la evidencia de que será más de uno, constituirá una inquietud para los días sucesivos. De él puede salir la racha trágica que indigna a los unos o a los otros, el viento dramático que nos sobrecogea a todos. Y es que de estos pequeños descuidos, en los que es indispensable parar la atención, arrancan los sucesos que luego se quedan sin explicación satisfactoria, cargados injustamente a la cuenta de las pasiones populares, estimuladas, siempre se dice lo mismo, por los propagandistas de las doctrinas «disolventes», como si pudiera haber en los medios rurales nada tan disolvente, anárquico y, a las veces, criminal como la contumacia de ciertas voluntades mandonas, que no se resignan a perder los fueros de la inmunidad, cualesquiera que sean los delitos en que incurrían a diario. Nos quejamos, sí, nos quejamos de esos descuidos que tienen, en el ambiente duro de los pueblos, consecuencias casi siempre lamentables.

Mas en la presente ocasión se ha hecho tarde para remediar el error. Nuestros camaradas, y en general cuantos representen una fuerza de avance con relación al pasado de estos pueblos donde se va a reñir la batalla electoral, necesitarán pechar con el inconveniente y disponer sus efectivos de acuerdo con los recursos que la propia ley les concede. El toque estará, para todos, en mantenerse de un modo riguroso dentro de ella. El celo de nuestros compañeros debe encaminarse a evitar fraudes y engaños. En este punto pueden ser todo lo enérgicos que haga al caso. Ni una sola victoria debe ser perdida por inocencia o candor. Cuidado, mucho cuidado a la mistificación y a la trampa. Juego limpio. Con una obligación por nuestra parte: la de ejercitarlo los primeros. Es indispensable que nadie, cualquiera que sea su

nombre, nos gane en honestidad y respeto a la voluntad ajena. Sin atenernos a otra ley que la de nuestro Partido, que en este punto es todo lo dura que hace al caso, reclamamos de todos nuestros camaradas respeto para la conciencia ajena, incluso para la conciencia vanal, que podrá ser despreciada, pero no violentada. En un pueblo de España, y en un pueblo y de España tenía que ser, recogimos esta sentencia, que el propio Séneca no desearía: «Con la conciencia no se adelanta nada a palos.» La profería un labrador, a quien habían acorralado los poderosos por negarse a asistir al oficio de la misa. Nada, en consecuencia, de apalear conciencias ajenas. A las victorias electorales no aprovecha la violencia. Deseamos, pues, que todos nuestros camaradas hagan previa renuncia de ella. Si algún día, para fines más altos, nos resultara indispensable, lo proclamaríamos con la misma claridad Cabalmente, en la contienda del día 23 el secreto está en conseguir el predominio de un modo pacífico y sereno. Cuanto más sereno el combate, más ancha y resonante la victoria. Por una razón: porque permitirá medir bien el grado de saturación socialista en que se encuentran al presente los pueblos rurales. Este es, de todos, el dato que más nos interesa contrastar. No espere nadie que acudamos al embrollo matemático para engañarnos. Al grado de dureza en la polémica política que nos encontramos, nuestro primer interés es el de la exactitud. Saber hasta dónde alcanza nuestra influencia en el país es todo cuanto nos importa. Y no para alargar un conocimiento más, sino para establecer sus naturales consecuencias. Para conocer hasta qué punto habremos en lo sucesivo de reclamar de la República lo que al presente no le hemos reclamado: el encaje en una política socialista.

Esta declaración no representa novedad ninguna. Aun cuando otra cosa parezca, la parcial movilización de electores del día 23 se hace con ese secreto designio que a nosotros nos place divulgar para aviso de nuestras organizaciones. Si resultásemos vencidos, y para vencerlos se pondrán en juego todos los recursos, se nos pedirá que abdicásemos al presente nuestras ambiciones. Pero, por lo mismo, si la victoria nos acompaña, como tenemos derecho a esperar, formularemos de modo apremiante nuestras exigencias. Y resultará pueril que se nos cierre el camino con estas o las otras argucias, con unos u otros gritos. Nuestra dureza descansará en la confianza popular y será a ésta a quien quedemos obligados a dar satisfacción. Contra nuestro Partido y sus hombres se ha dicho todo lo malo que cabía decir. No por ello somos mejores ni peores; pero debemos suponer que los timoratos nos han abandonado. Así, pues, los que adscriban sus votos a nuestras candidaturas son los nuestros. Y si los nuestros son mayoría, ¿con qué título se nos negará el derecho a influir en la República? Puestos a influir en ella, todo nuestro cuidado se centrará en que se haga presente, por modo constante y ejecutivo, en los pueblos. Orden del Partido para el día 23: ¡A conquistar las mayorías!

(De El Socialista.)

Ante la fiesta del Primero de Mayo en Bilbao

Rogamos a todas las organizaciones obreras y socialistas, así como a las entidades republicanas que deseen adherirse a los actos que se han de celebrar con motivo de la Fiesta del Trabajo, estén atentas a las llamadas que la Comisión organizadora les haga, con objeto de dar el mayor realce posible a dichos actos.

Es necesario que cada trabajador sea un propagandista entusiasta, para que nuestra fiesta resulte todo lo esplendorosa que ella se merece.

¡Viva el Primero de Mayo!

Ciudadanía femenina

La mujer y la política

Dentro de breves días la mujer española estrenará (imagináos su contento) una ciudadanía verdadera. Ya se despoja de aquella otra o, mejor dicho, de aquello que no era ciudadanía y que la tenía relegada en un plano de inferioridad. En los colegios electorales no podrá ponerse mentalmente el famoso cartelito de «Sólo para hombres». Los colegios electorales son para todos los electores, masculinos o femeninos. La mujer española va a votar y se dispone a estrenar este derecho con el mismo alborozo que un vestido nuevo. Y se trata, en efecto, de un nuevo vestido, pero no de un vestido cualquiera condenado al arrinconamiento por pasado de moda, sino del vestido que ha de usar durante toda su vida.

Las derechas, al dar su voto favorable a la concesión de este derecho, a la consagración de esta justicia, lo hicieron convencidas de que la mujer estaba bien presa en las redes reaccionarias y de estulticia del clericalismo que dominaba (aún domina en algunos) en los hogares seduciendo a la mujer. Es muy cierto que al confesionario hay atadas muchas mujeres; unas por lazos espirituales que han agarrado su voluntad endeble y las han hecho pobres de espíritu; otras por lazos materiales muy inconfesables y que revelan la ruindad de tanto eclesiástico y la perversidad de costumbres de la masa católico-acomodaticia.

Frente a estas mujeres esclavas están las mujeres socialistas y republicanas y todas aquellas que son liberales y que han dado muestras de existencia en el comicio del día 9. Estas mujeres modernas son las que, libres de prejuicios estúpidos y refractarias al vasallaje indigno, han de hacer presente en las urnas la capacidad y la orientación política de la mujer hispana que nace al calor de una revolución sin sangre, y han de demostrar también a nuestros clericales que fué quimera el suponer que las mujeres iban a regalar su voto a la reacción y que en la masa femenina estaba su mejor defensa contra una revolución que está haciendo de la vieja España una nueva que todos ansiamos y que ya vive en la obra que la República ha hecho en dos años. La sensibilidad femenina sabe diferenciar y separar lo que es religión de lo que es ejercicio de su ciudadanía y enfrente del ejército beatil sometido al confesor se halla presta la falange compacta y calificada de las mujeres modernas conscientes de su ciudadanía que demostrarán al Parlamento, a España y al mundo que saben ser dignas de la justicia que se les hizo, sintiendo su ciudadanía e incorporándose a la vida activa con un elevado concepto de ella.

Y en este momento no nos olvidemos de un grupo de mujeres que, postergadas por un régimen inhumano, piden justicia y claman porque se mejoren sus condiciones de vida. Estas mujeres son las llamadas obreras del hogar, las sirvientas, las menegildas, las «chachas», que, incorporadas a la familia, sufren y ven trascurrir tristemente su vida de esclavas impedidas para pensar y ser libres, sometidas a sus amos y a las persecuciones lascivas del «señorito». Estas obreras sumidas en las tinieblas de la incultura más atroz por la indiferencia y el despotismo de sus patronos, están obligadas a ser agradables a los «señores», a satisfacerles en todo, a acatar sus órdenes y sus imposiciones aunque su alma primitiva se rebelde.

Y estas pobres mujeres, a las que nosotros, socialistas, tenemos el deber de amparar contra la tiranía burguesa, se verán obligadas a votar lo que sus amos les indiquen, si no quieren perder un trozo de pan y un lecho ganados con el trabajo de una jornada indefinida, salpicada muchas veces de insultos, de desprecios y de humillaciones. Con esta realidad inmundada, que la burguesía emplea para escarnecer la sensibilidad humana, hemos de acabar cuanto antes para poder decir un día a las obreras del hogar: «¡Venid! Esto hemos hecho para vosotras. Hemos logrado que se os haga justicia. Vuestra ciudadanía ya no estará mediatizada por vuestros patronos.» Las obreras del hogar son seres tan humanos como los demás, y aunque convivan bajo el mismo techo con tiranos, han de tener la protección necesaria para poder ejercer su ciudadanía y para ser un tanto libres en medio de la esclavitud en que viven.

Pueden estar seguras las derechas de que hemos de impedirles el uso de ese procedimiento indigno y que hemos de luchar por mejorar la condición de la obrera del hogar sustrayéndola a la inculcación y al sometimiento y haciendo de ella una ciudadana con la misma libertad que las obreras de la industria. Lo demás ya vendrá con la revolución redentora del proletariado.

Ahora no nos resta otra cosa que esperar la voz de las urnas en unas elecciones sin importancia celebradas en pueblos dominados por caciques, en lugares donde el pueblo no había hecho uso de sus derechos ciudadanos y en los que ahora se va a votar por vez primera. El escrutinio hablará.

FELIPE RAMON

La rotativa de «El Socialista»

esn un compromiso para todos los afiliados y simpatizantes. En ella debemos prodigar nuestro dinero.



Jagi-Jagi, periódico con cuyo contacto no nos hemos manchado todavía, nos dicen que decía el día pasado que informados del accidente sufrido por el señor Amilibia retiraban cuanto se decía en el mismo número que con él se relacionara.

Una nueva forma de la hipocresía cristiana de los cristianismos nacionalistas. Retiran lo dicho..., pero lo lanzan a los cuatro vientos para que haga su efecto.

¡Vamos, señores! Sean ustedes un poco menos... ¡elkides!

Según Baroja se conoce a los judíos en que jamás se les ha visto una herramienta de trabajo en la mano.

Va a resultar, de ello, que al arrojar de España a los jesuitas nos hemos equivocado. Creíamos que despedíamos a unos ríos del cristianismo y hemos hecho un nuevo favor a la Iglesia al eliminar a un grupo de judíos.

¡Y encima se queja la caverna!

Al regreso de los expedicionarios nacionalistas que fueron a San Sebastián parece que hubo un incidente en Eibar, debido a la actitud de dichos señores al pasar por el pueblo.

Según nos indican algunas mujeres salieron a la calle provistas de escobas, dispuestas a barrer lo que terciara. Para bien de todos los excursionistas aceteraban la marcha... ¡por prudencia!

El Diario de Alicante, órgano del partido radical, dice que frente al Gobierno están todos los republicanos históricos.

Falta de previsión. «El finado, que murió después de recibir todos los sacramentos...»

Bueno; y ahora, ¿qué van a hacer los cavernícolas? Porque si le han dado todos los sacramentos, es de creer que para los demás nada queda.

Elecciones y propaganda

Un pueblo como hay muchos

El día 23 se aproxima y con él las elecciones municipales. En lo que respecta a este pueblo, la democracia no puede hacerse ninguna ilusión; la lucha electoral en este reducido caciquil sólo se la disputarán entre nacionalistas y carlistas, que si antes fueron estrechamente unidos, hoy se tiran furiosamente de las greñas, aunque ello no quite para que vuelvan a unirse fraternalmente al menor signo de avance democrático.

Tenemos la seguridad de que seguirá siendo Ochandiano después de las elecciones el pueblo llamado y sufrido, sumido en la miseria, atenuado por el caciquismo de las dos o tres familias que imperan en el pueblo.

Los separatistas se cuentan segura la mayoría. No lo dudamos. ¿Pero de qué forma conseguida? No les ha importado poner en práctica los medios más rastroseros, y hasta se dice de cierta dama que, aunque vieja y caduca tiene arraigado el caciquismo en sus entrañas, ha llegado a sobornar con el dinero que sus mayores le legaron, dinero amasado con el sudor exprimido al proletario en interminables jornadas de trabajo, a incautos electores que, pobres de espíritu, no vacilan en vender su voto como si fuese mercancía.

Propaganda electoral muy pinturera han ejecutado. Carreteras sin ningún fin práctico; el cuento tan bien manejado de la traída de aguas, que nunca se llevará a efecto por no poder presupuestarlo, puesto que a pocos viajes en comisión que se celebren quedan agotados los ingresos; arreglos, «enchufes» y caleros; gran proyecto de saneamiento, aunque nunca se limpie más de lo que alcanza la vista de pasada por el pueblo, y no faltaba más que con cinismo hubiesen ofrecido un mísero lavadero. Pero habéis dejado de ofrecer no repartiros los jornales, sueldos y arreglos del Ayuntamiento; mano dura para los propietarios; revisión de terrenos comunales que un día los hicisteis vuestros; revisión de las contribuciones, castigando la ocultación y el engaño, de lo cual está el pueblo lleno. Eso no lo prometisteis, porque entonces, ¿qué sería del pueblo?

¿Cuántos años tardará en penetrar la República en estos pueblos? Esta pregunta a diario nos la hacemos los que a salvaguardia de prejuicios y concepciones directas luchamos con ardor por librarlos de la opresión caciquil que están sumidos; más que difícil es contestarla. Ayer vimos con dolor la coacción descarada que nos arrebató al correligionario ante el temor a una mayor miseria; hoy la labor de zapa y rastrera con el fin de destruir nuestros cuadros sindicales, y todo esto después de alardear de que no somos nadie; pero entonces, ¿por qué temerosos? Teméis el triunfo de tan sólo un candidato rojo, porque éste se opondría a vuestros enjuagues de descarado mangoneo; triste y vergonzoso es para un Ayuntamiento haber gastado en una juerga, todo lo tradicional que se quiera, pero juerga al fin y al cabo, cantidad mayor que la de Instrucción Pública en todo un año.

La democracia de Ochandiano también tiene sus candidatos, a pesar de descaradas zancadillas; hombres bien templados para la lucha, sabedores de su inminente derrota. Mas ésta no les asusta, únicamente puede entristecerles, no por lo que supone en sí la derrota, sino al ver sus esfuerzos fallidos y contemplar la miseria del pueblo impuesta por malsanos egoísmos. ¡Qué importa a los despotas que el pueblo languidezca de hambre y penuria si en sus corazones, que jamás albergaron misericordia, menos puede tener cabida la justicia! Ellos seguirán pagando jornales de hambre, imponiendo su antojo y atrofiando al pueblo con empaques de separatismo, para que jamás puedan comprender el significado de la palabra Democracia.

Pueblo de Ochandiano: ¿cuándo tirará la venda que cubre tus ojos y empezará a comprender que los caciques nunca miraron ni mirarán por otros intereses que los de ellos?

EL DIABLO ROJO

Los nuevos ingresos

Lista de solicitantes al ingreso en la Agrupación Socialista de Bilbao:

Antonio Llorca Merita, Aurelio Navarro Chilla, María Abórtiz Piñero, Inocencio Barrio Justo, Rafael Medrano Bengoa, Gregorio Sáenz de Tejada, Alfonso Bengoa Castaños, Eduardo Angulo Matco, Cipriano Gorostiz-Ingunza, Marcelino Bribea Fernández, Serafín Ayerra Martín, Juan Cruz Ciordia Miguel, Rita Berrio y Ugal, María Anistal y López, Ambrosio Ortega Díaz, Esperanza Núñez Puertas, Margarita García Fernández, Sever Zapata, Margarita García Fernández, María Piñero Lemonaury, Concepción Piñero Lemonaury, Felipa Gallástegui Uriarte, Pilar de Celis Martín, Angel Bilbao Etorriaga y Leonardo Riesgo Alonso (traslado de La Arboleda).

De todo un poco

Euzkadi, Europa y Alcorcón

Los nacionalistas comenzaron a celebrar el pasado domingo la semana que llaman de cultura vasca. Para demostrar la necesidad de aplicarse las lecciones de dicha cultura, soltaron el freno por esas carreteras de la República, profiriendo toda clase de frases propias tan sólo de los hijos de P... idáin.

No contaron estos desdichados emakumes de faldas y calzones con que en la Muy Ejemplar Eibar, todo virilidad, habían de recibir la primera lección de la semana, como así ocurrió, chocando el espíritu noble y culto del pueblo eibarrés con la cerial intransigencia de los cerebros obtusos nacionalistas.

Gratitud

Una vez más tenemos que mostrar nuestro reconocimiento hacia esas santas señoras y señores por las preces dirigidas al Señor el sábado de gloria para que acogiera en su seno al señor Amilibia.

A pesar de que era día de alegría para el tío José y para el otro tío por la vuelta del chico a quien creían muerto, tampoco en esta ocasión no hizo caso ni Dios de los rezos, y nuestro simpático gobernador (a pesar de la comunión, señores sectarios cavernícolas, para nosotros sigue siendo simpático) sigue mejorando.

Somos fascistas

Lo decimos sin temor a la paliza que nos espera por los intransigentes socialistas y republicanos.

Después de la carta que hemos recibido de un amante de Hitler, ¿quién no se siente fascista? Veamos lo que nos dice dicha carta: «Italia antes de triunfar el fascismo era un país pobre y atrasado, pero hoy en día es una de las primeras naciones del mundo y en la que no existe el paro obrero. El obrero en Italia vive feliz, rodeado de toda clase de consideraciones, con magnífico jornal y participando de los beneficios del capital.»

Si algo así como Jauja. Sólo que en Italia por ser la sede del Vaticano en vez de jamón se reparten «hostias» a diestro y siniestro.

Gran velada

«A continuación gran baile hasta las dos de la madrugada en el Frontón Euskalduna. Caballeros: donativo, 0,50 pesetas. Señoras: gratis.

Nota.—Banda de música y orquesta «Herma os Gil».

Este prospecto se repartió profusamente el pasado sábado, sin otra insinuación, con motivo de la velada que con el título de «proletaria» anunciaban los comunistas para dicho día.

Nos parece poco proletario eso de caballeros, 0,50; señoras, gratis. ¿Es que suena mal «camaradas» y «compañeras» en una velada proletaria?

MICROBIO

Acercándonos al 1.º de Mayo

Ningún día más a propósito que el Primero de Mayo para llamar al campo socialista, al campo donde se lucha por el bien de todos y se trabaja por el advenimiento de una nueva Humanidad.

Primero de Mayo. Fecha memorable, de alcances internacionales, como toda la enjundia de las doctrinas socialistas. Para nosotros, marxistas de convicción a la par de jóvenes, única fiesta que merece el asenso unánime del proletariado, porque representa la movilización más absoluta de los trabajadores de todo el mundo.

La Historia va transcurriendo. Hace algún tiempo, en nuestras manifestaciones del Primero de Mayo, nos poníamos en pie por la consecución inmediata de reformas como los siete días de vacaciones; el seguro del obrero; la jornada de ocho horas, y algunas más. ¡Tiempos heroicos! Hoy hemos conseguido esas reformas. Estamos satisfechos. Pero en esta movilización hemos de levantar el puño contra el capitalismo con toda la fuerza que las conquistas parciales sobre él nos han dado. Hay que revivir los tiempos heroicos. Todavía quedan grandes batallas que reñir. Esa es nuestra consigna. Movilización contra el capitalismo, contra la guerra, contra el paro. Por el triunfo del Socialismo.

Conmemoramos este Primero de Mayo dos años después de implantada la República. Hemos, pues, avanzado un paso en el camino de nuestra emancipación. Hemos también conseguido bases sólidas de afianzamiento colectivo, de afianzamiento sindical. Aquello que antes era débil organismo central de fuerzas, la Unión General de Trabajadores, hoy se ha convertido en potente baluarte de las victorias proletarias.

Una gran jornada La República es democrática...

Una vez más la democracia vascongada ha rendido pleitesía a los hombres que actualmente rigen los destinos del pueblo español. Una vez más la democracia ha dado pruebas de su serviente adhesión al régimen constituido por ella misma y que, naturalmente, ha dado su confianza a los hombres que siempre se han preocupado de los problemas del proletariado y de dar una nueva estructura al país en el orden económico y social.

Los que han creído, y hasta la fecha siguen creyendo, que la única representación genuina de Vasconia eran los elementos nacionalistas y clericalistas, han podido darse cuenta y mirarse al espejo que ha ofrecido el acto celebrado el día 9 con asistencia de los tres ministros en el que fué escenario la Plaza de Toros. Un gentío inmenso, una muchedumbre llena de optimismo, de entusiasmo y de democracia, vino a llenar la Plaza y sus alrededores con el solo objeto de poder saludar a los hombres honrados, honradísimos en todos los términos, ¡fíjense bien!, cavernícolas y sindicalistas, y poder estrechar más los lazos de solidaridad y fraternidad...

A los elementos de extrema derecha e izquierda les ha sabido mal y se han debido congestionar al ver a millares y millares de hombres, mujeres y jóvenes, lanzarse al torbellino revolucionario de aquel acto y los aplausos y ovaciones les han dejado el eco con un ruido intenso en los oídos, y al día siguiente, al redactar los periódicos, nos encontramos con las inscripciones en primera página del *Euzkadi*, *El Pueblo Vasco* y el órgano de la «Ca Nu Ta», en la que decían que «el acto no habían concurrido nada más que unas decenas de hombres, mujeres y jóvenes». ¿Qué demuestran con estos dichos elementos? A la luz pública serán descartados por la opinión. Que mienta la C. N. T., pase; pero que lo haga así también los que se llaman «católicos» y más en esta semana de «pasión»... ¡Qué cinismo! Llevan la mentira en los labios y la publican en todos los lados.

La revolución sigue y seguirá su marcha a través de la opinión que forman las falanges democráticas. Muchos pasos hay que andar, pero se abrirá paso a través de cualquier obstáculo que se oponga en su camino, y si como las oposiciones parlamentarias tienen anunciada hacer la obstrucción para las leyes complementarias que faltan de aprobar y otras que salgan a la luz, la mejor protesta del pueblo español será decir a dichos señores que la República es democrática y que la opinión quiere que siga con un ritmo más acelerado la obra revolucionaria que ha marcado el Gobierno, y si persisten en su actitud, si no quieren darse cuenta de la verdad real de los hechos, será ocasión de apelar a otros extremos.

Estamos seguros del triunfo que nos proporcionarían unas elecciones generales, pero mientras tanto aguardemos a nuevos acontecimientos.

FRUCTUOSO ARAGÓN

Obreros: leed y propagad La Lucha de Clases Es vuestro deber

El extraordinario de «Renovación»

Como en años anteriores, y con motivo de la celebración de la fiesta del Primero de Mayo, se ha dispuesto editar un extraordinario de *Renovación* en huecogrado, con 8 páginas, donde además colaborarán las más significadas firmas de nuestros organismos nacionales.

Haciendo un esfuerzo se ha conseguido que su precio sea el más económico posible, para de este modo llegar a hacer una mayor tirada. Se servirá desde 25 ejemplares en adelante a razón de 15 céntimos el ejemplar. El precio de venta ha sido marcado en 20 céntimos.

Esperamos de todas las Juventudes y Agrupaciones Socialistas, así como de las organizaciones obreras, se apresuren a hacer su pedido de este interesante número de *Renovación*, advirtiéndole que no se admitirá ningún pedido que llegue a nuestro poder pasado el día 23 del corriente y que no venga acompañado de su importe.

Toda la correspondencia y giros a Fernández de la Hoz, 51, Madrid.

El Primero de Mayo que yo saludaré con fervor y entusiasmo insuperable será aquel en que en nuestro país gocemos de los beneficios de la República socialista, tras de haber derrocado al caciquismo clerical.

IGNACIO GARCÍA

NOTAS REGIONALES

ORTUELLA

Guardia nocturna.—Los vecinos que se retiraron la noche pasada a su hogar, pasando frente al «templo de los fieles», se verían sorprendidos, como nosotros nos vimos, por un incesante trasego de inquietos pasantes nocturnos que se dirigían hacia el sagrado recinto. Nosotros, que teníamos noticias de que se preparaba un movimiento contra el régimen, temimos por un momento por nuestra República, pero nos fuimos tranquilizando cuando alguien nos dijo que se trataba de la guardia que iba a custodiar al «señor de la tierra y de los cielos». Observamos un poco a los nocturnos guardianes, que por culpa de la oscuridad habíamos tomado por lechuzas de las que entran en el templo para chupar el aceite de los cirios. Entonces, al pensar en este pajarraco, no sé por qué asociación de ideas pensé que en el interior, tal vez en lugar de rezos y salmos alabando la grandeza del Creador, estarían tramando alguna «conspiración», cuyo fin no sería tan piadoso como la religión que ostentaban reclama.

Entonces echamos muy de menos a la autoridad. ¿Por qué nuestros inteligentes y celosos agentes de vigilancia no se acercan y fiscalizan estas reuniones secretas como se hace con las de los obreros?

Nosotros creemos que por ser víspera de un día tan solemne para los españoles y por haber circulado un rumor alarmante, toda clase de reunión a altas horas de la noche es suficiente para infundir sospechas, y repetimos que si un grupo de obreros, con sus ropas andrajosas, hubiese tenido una reunión «no tan peligrosa», hubieran sido molestados por la autoridad, mientras que a «los beatos» por ir mejor trajeados y ser «gente de orden» se les deja conspirar libremente.

Nuestro amor por la República y nuestro celo quizás nos hace ver el peligro donde no lo hay, pero no nos perdonaríamos nunca que por exceso de confianza, de la que tanto se peca en España, nos veamos un día comprometidos en una aventura, que si bien no puede ser de muerte para el régimen puede entrar sus peligros.

Permitámonos los agentes de la autoridad que hagamos esta advertencia sincera, motivada por nuestro cariño al régimen republicano, que tantos esfuerzos nos ha costado implantar y al que tenemos que defender aunque sea con el sacrificio de unos pocos en beneficio de la mayoría.—SATANÁS.

ONTÓN

Entierro civil.—El día 27 del mes pasado tuvo lugar en este pueblo la conducción a su última morada del cadáver de la joven de 18 años Libertad Pérez Doñituri, víctima de larga y penosa enfermedad, hija de nuestro compañero Manuel Pérez.

Al acto concurrió una imponente multitud y las banderas de las entidades obreras afectas a la U. G. T. acompañaron al féretro hasta el cementerio, en el cual el compañero Constantino Turiel, en breves y sentidas frases, dió las gracias a la concurrencia en nombre de los familiares de la extinta.

Constituyó este acto una grandiosa manifestación de duelo.—C.

TOLOSA

¡Un poco más justicia, señores!—No acertamos a calificar la contumacia profligada por los concejales derechistas del Ayuntamiento, con el alcalde a la cabeza, de la misma soga, mantiene en el caso del sereno fallecido a consecuencia de una hernia producida en actos de servicio. Y da más fuerza a nuestra crítica severa en este caso tan claro el informe médico emitido por el Colegio de San Sebastián, donde el caso fué consultado, que lo considera como accidente del trabajo, a pesar de lo cual aún pretenden esos injustos señores qual validez a cosa tan resplandeciente y clara.

Señores, esa acción retrata a ustedes de cuerpo entero. Si tratándose de cosa tan clara hacen lo que hacen, querer negar derecho a indemnizar a la familia de un empleado que pierde la vida en el ejercicio del cargo... ¿para cuándo dejan ustedes sus sentimientos cristianos, de los que tanto alardean? Ante todo, y por encima de todo, la justicia; lo demás son tonterías y armas al hombro.

No tienen defensa posible, por mucho que Caballero y Azurza retuerzan los argumentos. A hincar el pico y a pagar, que perdieron el pleito que no debieron impugnar, por tratarse de caso legislado, claro, concreto y rotundo.

Que prospere, que prospere.—Se habla entre muchos compañeros de la celebración de una gran jira familiar a un paraje pintoresco donde se pase un día de alegría, reunidas las familias de todos los asociados a la Casa del Pueblo.

La idea nos parece, además de grata, haccedera, y le llevarla a cabo ha de ser empeño de todos nosotros. Puede muy bien realizarse en el próximo mes de julio. Nota altamente simpática el congregar en el campo a las familias de quienes aspiramos a hacer de la Humanidad una sola familia. Ahí queda la idea; a darle forma.

Una cosa es predicar.—A creer a quienes compungidos asistían a las ceremonias religiosas de estos días de la semana llamada santa y la visita a los templos, esto debiera de ser un verdadero paraíso. Pero como una cosa es predicar y otra dar trigo, hétenos que esos feligreses y feligras que acudían en tropel constituyen la rémora más grande para que la Humanidad llegue a su verdadera felicidad.

Vimos entre los cofrades y congregantes a patronos, propietarios y comerciantes que viven contra lo que Cristo predicó y que le hizo lanzar aquel furibundo anatema de que «antes entrará un camello por el ojo de una aguja que un rico en el reino de los cielos». Vimos repetirse la continuación del engaño y la mentira, que tanto interés tienen en conservar quienes viven del fruto del trabajo ajeno, faltando al adagio de «ganarás el pan con el sudor de tu frente». Y vimos que sacerdotes que se llaman representantes de Cristo reciben bajo palio muchas veces a quienes el Crucificado del Gólgota arrojó del templo a latigazos. Tenemos derecho a dudar de su fe en tanto con las prácticas no demuestran ser lo que Cristo mandó ser: todos unos y hermanos.

Ejemplo digno de imitar.—Don Francisco Bello, comerciante de esta plaza, ha ofrecido a la Casa del Pueblo la donación de ropas a seis familias de las más necesitadas de ella pertenecientes. El altruista comerciante practica este acto de desprendimiento puro y desinteresadamente, al revés de otras personas, que a pretexto de la caridad exigen la hipoteca de ideas y creencias que debieran merecer los mayores respetos.

¡Muy bien, señor Bello, muy bien! ¡Así se predica, con el ejemplo!

Segundo aniversario de la República. Nuestra Casa del Pueblo, para solemnizar la fecha de la proclamación de la República, organizó el viernes 14 un festival en el salón teatro, donde se congregaron los socios, sus familiares y multitud de simpatizantes, celebrándose dos animadísimos bailes (tarde y noche) que estuvieron concurridísimos.

No se registró el más leve incidente, a pesar de la enorme concurrencia.

Fué un acto de los que no se olvidan. Realmente fraternal. ¡Qué más se puede pedir! Por y para algo somos revolucionarios. Que no se olvide.

Juventud Socialista.—Celebró asamblea esta entidad juvenil, despachando asuntos de trámite y acordando realizar una activa propaganda, poniéndose a disposición de la Federación local.

Por lo que se refiere a la fiesta del Primero de Mayo, se tomó el importante acuerdo de crear un grupo de amigos de *Renovación* y *La Voz del Trabajo* que tendrá a su cargo la difusión y propaganda de estas publicaciones que juzgamos esencialísima y que honra a los jóvenes socialistas, ya que con hechos demuestran su amor a los ideales, a los que hay que servir así.

¡Muy bien, muy bien! ¡Ese es el camino, camaradas!—TINGLADILLO.

SANTURCE

Nuevos ingresos.—En asamblea celebrada por la Agrupación Socialista de Santurce se aprobaron los ingresos de los compañeros siguientes: Andrés Azcona Mururi, Francisco Sánchez Fernández y Domitilo Delgado Martín.

SESTAO

De propaganda.—El día 7 del corriente ocupó la tribuna de nuestra Casa del Pueblo la compañera Julia Alvarez, maestra nacional de Villafranca (Navarra).

Este acto había despertado interés, y podemos decir que no fuimos defraudados en el juicio que teníamos formado de los conocimientos culturales de nuestra compañera.

Con gran maestría desarrolló temas tan interesantes como los de la religión y la enseñanza, escuchando durante el transcurso de su conferencia, así como al final de la misma, grandes ovaciones del numeroso público que llenaba el salón de actos, el del Café Cooperativo y la plaza de Galán y García Hernández.

Fué gratísima en grado sumo la impresión que en este pueblo dejó nuestra camarada:

Actos conmemorativos.—Para conmemorar el segundo aniversario de la proclamación de la República el Ayuntamiento de esta localidad organizó los siguientes festejos:

Día 12.—De ocho y media a once de la noche, sesión de baillables en la plaza de Galán y García Hernández.

Día 13.—A las siete de la tarde, pasacalles por la Banda Municipal. De ocho y media a once de la noche, sesión de baillables.

Día 14, aniversario de la proclamación de la República.—De once a una, concurso en la plaza de la República, y de cuatro a ocho, gran romería en el mismo lugar.

Todos estos actos se vieron animadísimos y la gente joven se divirtió de lo lindo, dando de lado las tradicionales gazoñerías clericales, dada la fecha en que por azares del calendario coincidió el 14 de abril.

Como dato curioso haremos constar que este año no se han visto en los balcones solamente colgaduras clericales; como adhesión al régimen, se vieron engalanados muchos balcones con las banderas roja y tricolor.

Propaganda socialista.—El pasado domingo se celebró en Mión un mitin de propaganda socialista, en cuya organización hubimos de intervenir algunos compañeros de esta localidad y en el cual tomaron parte las camaradas Aurora Arnáiz y Felipe Vizcarrodo («Juan Socialista»).

El acompañar a estos queridos compañeros nos sirvió para pasar unas gratas horas en compañía del compañero Zugadi y otros camaradas de Castro y Mión y poder saludar a nuestro antiguo convecino y consecuente democrata Eduardo Coterillo.

El mitin, al que acudió numeroso público, resultó un agradabilísimo acto, tan agradable como la excursión realizada luego hasta Castro Urdiales en compañía de los camaradas Zugadi, del presidente de la Agrupación de Mión y miembro de la Comisión gestora de Santander.—C.

GALLARTA

Para el Primero de Mayo.—Los socialistas de Gallarta se disponen a conmemorar la fecha gloriosa de la Fiesta del Trabajo, y a tal fin el Grupo Artístico Socialista está ensayando con gran entusiasmo una obra social en dos actos y un graciosísimo juguete cómico.—C.

Camaradas: leed LA LUCHA DE CLASES

La rotativa de "El Socialista"

Se han publicado varias listas de la suscripción abierta por la Agrupación Socialista de Bilbao para recaudar dinero para el fin indicado. Dichas cantidades han sido ya enviadas a nuestro diario, habiendo encargado la Directiva de la Agrupación el continuar con este cuidado a una Comisión especialmente encargada de ello.

En consecuencia, cerrada la lista anterior de donativos, comenzamos hoy la publicación de los que la Comisión mencionada viene recibiendo, con la relación siguiente:

Lista del Sindicato Obrero del Ramo de la Edificación de Vizcaya (Sección Bilbao).

Pedro Orúe, 0,60 pesetas; Lucio Tejada, 0,70; Felipe Muñoz, 1; Epifanio Ardanaz, 1; Victoriano Cestero, 0,50; Benito Moro, 0,50; José Troitino, 1; Juan Ibáñez, 0,50; Gregorio Viguera, 1; Angel Almería, 1; Angel Laituri, 0,50; José Ibeas, 0,50; Pantaleón Guerra, 0,75; Ignacio Núñez, 1; Casto Merodio, 0,50; José Villada, 0,50; Florencio Vicente, 0,55; Constantino Sáenz, 0,50; Rogelio Vices, 0,50; Saturnino Cardaño, 0,60; Saturnino Fincias, 1; José Ezquerro, 1; Claudio Vedia, 1; Juan Guerrero, 0,50; Santiago Marina, 0,50; Pio Bote, 1; X. X., 0,50; Francisco Seijas, 1; Felipe Pérez, 1; X. X., 0,25; Esteban Rodríguez, 0,50; Alfredo Díaz, 0,50; E. Luis, 0,25; Anastasio Larrea, 0,50; Hilario López, 0,50; J. A. Ojanguen, 0,50; Agustín Hernández, 1; Faustino Busto, 0,50; Jesús Lafuente, 0,50; Manuel Loredo, 2; Mariano Linacero, 1; Perfecto Porto, 0,50; Pablo Gómez, 0,50; San Miguel, 0,40; Manuel Ruiz, 0,25; José Vázquez, 0,50; Eufemio Muñoz, 2; Matías Arias, 0,50; Pedro Martínez, 0,50; Patricio, 0,50; Juan Rivas, 0,25; Severo Marroquí, 0,25; Luis Alday, 1; Isidro Martínez, 1; José Manuel, 1; Fernando Llorente, 2; Francisco Lozano, 1; Crescencio de Juan, 1; Lorenzo Iranzagui, 5; Alberto Martín, 1; Francisco García, 0,50; Isidoro Lasaica, 1; Cristino Diego, 1; Miguel Llano, 1; Laureano Labana, 1; Jesús Lafuente, 0,25; Pedro Martín, 1; José Oyarzábal, 1; Esteban San Emeterio, 1; Santiago Díaz, 0,30; Teodoro Peñaosada, 1; Agapito Velasco, 0,20; Baltasar Gutiérrez, 0,25; Julián Menchaca, 1; Martín Lozano, 0,20; Mario Inchausti, 0,20; Feliciano Menchaca, 0,50; Julio Pérez, 1; Antonio Palacios, 0,35; Claudino Sousa, 1; Germán Flores, 1; Sebastián Delgado, 0,50; José Luis Duque, 0,50; Ildefonso Vázquez, 0,50; Alejandro Rodríguez, 0,20; Florentino Puente, 0,25; Germán Sáez, 0,50; Máximo Luis, 0,50; Felipe Barrios, 0,50; José Moreno, 1; Santiago Díaz, 0,30; X. X., 0,50; Ramón Jordán, 0,50, y J. Díaz, 0,50.

Suma y sigue, 68,85 pesetas.

Este acto había despertado interés, y podemos decir que no fuimos defraudados en el juicio que teníamos formado de los conocimientos culturales de nuestra compañera.

Con gran maestría desarrolló temas tan interesantes como los de la religión y la enseñanza, escuchando durante el transcurso de su conferencia, así como al final de la misma, grandes ovaciones del numeroso público que llenaba el salón de actos, el del Café Cooperativo y la plaza de Galán y García Hernández.

Fué gratísima en grado sumo la impresión que en este pueblo dejó nuestra camarada:

Actos conmemorativos.—Para conmemorar el segundo aniversario de la proclamación de la República el Ayuntamiento de esta localidad organizó los siguientes festejos:

Día 12.—De ocho y media a once de la noche, sesión de baillables en la plaza de Galán y García Hernández.

Día 13.—A las siete de la tarde, pasacalles por la Banda Municipal. De ocho y media a once de la noche, sesión de baillables.

Día 14, aniversario de la proclamación de la República.—De once a una, concurso en la plaza de la República, y de cuatro a ocho, gran romería en el mismo lugar.

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

Institución de carácter benéfico-social

Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social

ESTACIÓN, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA PROTECCIÓN A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932: Pesetas 182.741.638,37

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes 44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

El domingo, en el Euskalduna

Se inauguró la bandera de la Juventud Socialista de Bilbao

Con un lleno rebosante se celebró el pasado domingo el acto inaugural de la bandera de la Juventud Socialista de Bilbao. El Frontón Euskalduna se vio abarrotado de compañeros y simpatizantes deseosos de contribuir a la grandiosidad del acto, en el que tomaron parte las camaradas diputadas a Cortes Margarita Nelken, Jerónimo Bugeda y Teodomiro Menéndez. Preside el acto el compañero Julio Aznar.

Los palcos y gradas se vieron cubiertos completamente por compañeras ávidas de oír la palabra socialista, a cuya idea paulatinamente se va adscribiendo la mujer en un movimiento cada día más denso y meditado. Al acto asistieron multitud de representantes de las Juventudes de la provincia con sus banderas, las que fueron colocadas en los palcos.

Actuó de madrina de la bandera la compañera Aurorita Arnáiz, inteligente propagandista de nuestro ideario, que viene poniendo sus conocimientos y su verbo a las órdenes de las entidades socialistas y obreras para extender por toda la provincia el movimiento femenino en ambos aspectos de la lucha social.

El acto tuvo una gran resonancia, tanto por lo que respecta a la parte oral, de la que nuestros lectores hallarán un extracto a continuación, como a la concurrencia de ambos sexos que

Se os dice que la República, por el socialismo que a ella ha querido integrarse, va a destruir la familia y perseguir la religión; se os habla del divorcio falseándose esa ley, que es, mujeres, una ley de defensa para la mujer, porque el hombre no ha necesitado nunca de ningún divorcio para abandonar el hogar; en cambio, aquella de vosotras unida a un compañero indigno no tenía, para salvaguardar los intereses de su hogar, la dignidad de sus hijos, y muchas veces su propia vida, recurso legal ninguno. Sin embargo, el divorcio existía; lo llamaban anulación, lo administraba la Iglesia, costaba precios muy elevados y estaba sólo al alcance de las clases privilegiadas. Con el divorcio, como con todo, lo que la Iglesia quiere hacer es lo del cuento del perro del hortelano: que no come la sopa ni deja que otro la coma. Porque con la ley aludida no se trata de obligar a nadie a divorciarse.

Vosotros, jóvenes socialistas de Bilbao, jóvenes de uno y otro sexo —terminó diciendo—, juntos tenéis que levantar esta bandera, que cuando los que ya no somos jóvenes tengamos un momento de desaliento, pensemos en la bandera que vosotros enarbolaís y proseguiremos sin desmayo nuestra jornada, para que, aunque sea detrás

La campaña electoral

La campaña electoral se viene realizando en toda Vizcaya con un gran entusiasmo por parte de los pueblos rurales.

En los comicios que hemos tenido la oportunidad de presenciar con esta ocasión, hemos comprobado un resurgimiento del espíritu público que eleva los corazones y hace confiar en que la provincia entera ha de ser dentro de no mucho tiempo, un fermento de actividad social que venga a engrasar las multitudes que hoy se cobijan bajo la roja bandera del proletariado.

En pueblos donde hace dos años no pudieron celebrarse elecciones por la forma en que el caciquismo de todas las especies —carlista, nacionalista, conservador, meramente de derechas— tenía sherrojados a los trabajadores del terruño y del mar, vemos ahora alzarse las voces de las multitudes solicitando que se les arranque de aquella oprobiosa situación. En ellos fueron elegidos concejales por el ominoso artículo 29, sin que las multitudes pudieran protestar de la imposición que ello suponía, ya que se encontraban entregados atados de pies y manos al caciquismo, que tenía en las elecciones una de las armas más fuertes de acción, ya que le entregaba en sus manos la administración de las haciendas locales, de las que disfrutaba a su placer.

En el curso de solamente dos años, esa esclavitud tiende a desaparecer. La República merecería eternidad en España por ese solo hecho. Ha conseguido sacar del rincón del hogar al campesino para dignificarlo por el ejercicio de su derecho de ciudadanía. Este sólo resultado dice bastante en pro del nuevo régimen que nos hemos dado y hace concebir las mayores esperanzas para el futuro.

Enfrentados con las elecciones del día 23, tenemos que preguntarnos cual habrá de ser el resultado que esa prueba tremenda del voto femenino habrá de rendir. ¿Nos habremos equivocado los socialistas al conceder a la mujer el derecho del sufragio? Pronto lo vamos a saber. Sin embargo, aunque el resultado de esta consulta a la opinión fuera desfavorable para nuestras candidaturas, no tenemos por qué desesperar. Vemos que la mujer se preocupa ahora de las cuestiones de la vida pública y que irrumpe en cuantos actos se celebran y es invitada. Esto es suficiente para que nosotros nos demos por bien pagados de nuestra decisión. Tenemos más fe en la mujer porque ha respondido al llamamiento que para ella representa la concesión de los derechos electorales, aunque de momento nos fuera contrario su voto, que si viéramos que sigue moviéndose con apatía dentro de la vida por cuanto puede representar la acción política y social.

La semilla está ya en el surco. Puede que en este momento no dé todavía su fruto. Pero, ¿hemos de desesperar por ello? Tenemos ante nosotros un porvenir que llenar y tenemos el convencimiento de que la mujer habrá de responder en el futuro a nuestras llamadas como ha respondido ya el hombre. Es cuestión de propaganda; y no decimos de paciencia, porque, aunque sabemos que ha de mediar algún tiempo, no nos amoldamos a confiar en la paciencia, sino en el trabajo constante.

Nos conocemos

Una pifia de «Euzkadi»

Es de sobra conocida la campaña persistente que este diario viene haciendo en contra de las organizaciones obreras afeatas a la U. G. T., tratando de arrancar de ellas a todo obrero de abolengo vasco para llevarlo a las filas de ese engendro bizkaitarril denominado Solidaridad.

No puede negarse que, sistematizada como la presentan, enfilando por temporadas contra tal o cual sector obrero que no les sea afecto, su obra puede causar efecto en los ánimos pusilánimes a quienes se cohibe con las lamentaciones dedicadas a la patria sherrojada y se deslumbra con la visión de una Euzkadi libre, sin el lastre de castellanos, etc. Algo parecido a la Alemania de Hitler, pues que daríamos ricino y pondríamos en la frontera del Ebro a todos los maquetos... después de vaciarles los bolsillos y apoderarnos de sus negocios. El programa, como tal, no tiene desperdicio. Alienta venganzas, sienta pasiones y despierta ambiciones. Y aquí de aquella frase bien conocida: «Cuando venga el reparto, con lo que tengo y lo que me corresponda... ¡a vivir!»

Para conseguir ese fin, el bizkaitarrismo necesita masas. Y a por ellas va con esas brillantes campañas que señalamos. Claro que para ello hace falta tratar los temas sociales de forma un poco fuerte; halagar al obrero vasco; prometerle el paraíso euzkadiano de nuestros antepasados, en el que éramos nobles e iguales en derechos y teníamos nuestro pedazo de tierra y lanzábamos el irrirtzi como el gallo su quiquiriquí. Eso no compagina bien con que Sota, pongamos por patrono vasco, anduviere a la caza de títulos nobiliarios que le hicieran (acaso lo necesite), más noble, se haya hecho con muchos terrenos que pertenecieron a muchos vascos, a quienes deja sin ellos, y corte el irrirtzi al vasco, el quiquiriquí al gallo y el resuello al obrero que trabaja en sus talleres si se atreve a protestar. Pero todo eso del societarrismo de Euzkadi y Solidaridad es convencional y bien se puede consentir esa página en dicho diario a cambio del servicio que hace.

Pero llega un momento en que las cosas tienen un tope. Y éste ha llegado para el diario nacionalista. Una entidad declara un boicot a un patrono y lo anuncia en la Prensa. (Téngase en cuenta que esa entidad no pertenece a Solidaridad. Aunque sobre la aclaración, queremos hacerla.) Y se dirige a Euzkadi pidiendo la publicación del aviso mediante el pago de lo que importe. El anuncio no se publica. Pregunta la entidad por qué. Y Euzkadi, su administración, olvidando las convenciones políticas que le ordenaban la hipocresía de la disculpa, como le ordena esas campañas obreristas a beneficio de una organización de obreros dirigida por los intereses patronales, dejó escapar el verdadero espíritu del periódico en la siguiente carta:

«Bilbao, 28 de marzo de 1933.

Sr. D. C. Lapeira, presidente de la

Asociación General de Maquinistas Navales.—Bilbao.

Muy señor nuestro: Corresponde a su atenta del 25 del actual y le manifestamos que el anuncio a que se refiere no se publicó por considerar la Dirección improcedente su publicación en este periódico.

La condición de ser o no de pago no influye en estos casos.

De Uds. afmos. y s. s. q. e. s. m.—Euzkadi. P. P. Pablo de Azkue, administrador.»

De lo que se infiere que lo que realmente es lucha de clases, defensa obrera contra el poder patronal, contestación del proletariado a un abuso capitalista, está considerado en la Dirección de Euzkadi como IMPROCEDENTE para su publicación en dicho diario.

¿Qué significan entonces esos pujos obreristas de la sección «Labor social» de Euzkadi? ¿Son simplemente el señuelo para cazar incautos a Solidaridad? ¿Es que tienen el convencimiento de que una vez allí se castran las energías de los obreros?

Compañero, trabajador, «El Socialista» es tu periódico; cómpralo.

Simpático festival

De interesante puede catalogarse el gran festival artístico que el Grupo de Amigos Socialistas y Simpatizantes de Torre-Urizar, Irala-Barrí y Larrasquitu, en colaboración con la simpática Sociedad Fraternidad de Mujeres Modernas de Torre-Urizar, ha organizado, para recreo de los afiliados a ambas Sociedades, para el próximo domingo, día 23, a las diez y media de la mañana. El programa es el siguiente:

- 1.º Dos monólogos en verso, recitados por la niña Natividad Garayalde.
- 2.º Presentación del celebrado artista, mago del buen humor, «Excéntrico Siul».
- 3.º El juguete cómico en un acto, original de Vital Aza, titulado «La praviana», cuya interpretación correrá a cargo de veteranos compañeros, duchos en el arte de Talfá.
- 4.º Presentación de las hilanderas y espatadarías de la Sociedad Fraternidad de Mujeres Modernas.

El solo hecho de que este Grupo de Amigos Socialistas, donde contamos con buenos y entusiastas camaradas, autores de la incesante labor que en provecho de nuestras ideas se viene realizando en esta importante barriada, sea el organizador de este festival, puede descontarse que el éxito es seguro y que podrá ir a engrasar el número de los ya conseguidos por estos queridos camaradas.

Las invitaciones, que no quedarán muchas a juzgar por el entusiasmo que en toda la barriada ha despertado este festival, pueden solicitarse en la Sociedad Fraternidad de Mujeres Modernas de Torre-Urizar, y a los compañeros Tomás Arambilet y Julián Alanaga, los cuales se hallarán todas las noches en el domicilio del Grupo de Amigos Socialistas de Torre-Urizar.



Arriba: Apecto que ofreció el Frontón durante el mitin.—Abajo: Los oradores, compañeros Margarita Nelken, Teodomiro Menéndez y Jerónimo Bugeda. La abanderada es la camarada Aurorita Arnáiz

llenó el Frontón, y cuyas estruendosas salvas de aplausos demostraron en distintos pasajes de los discursos la absoluta penetración existente entre los oradores y el auditorio.

Felicitemos a la Juventud Socialista por el rotundo éxito de este acto, en el que ha demostrado una vez más su espíritu de organización y el entusiasmo que alienta en cada uno de sus componentes para hacer que cada empresa acometida por la entidad resulte un triunfo.

MARGARITA NELKEN

Y ahora yo no sabría empezar sin decir algo —y estoy segura de que puedo hablar en nombre de mis compañeros que conmigo han venido de Madrid— de la emoción verdaderamente hondísima que nos produce el ver reunidos aquí no solamente a tantos compañeros, sino a tantas compañeras. En toda España, cuando las derechas quieren esgrimir un fantasma hablan de las mujeres reaccionarias de Bilbao. Un acto como el que aquí se está celebrando, un espectáculo de civismo, de consecuencia como el que están ofreciendo aquí las mujeres de Bilbao, es la mejor respuesta a aquellos que creen que la mujer de Bilbao va a pedir la orden a las cristías. Vosotras demostráis con vuestro valor cívico, que nosotros, castellanos, sabemos apreciar, que la mujer de Bilbao ha sabido sacudir un yugo que ya nunca más podrá pesar sobre ella.

de vosotros, porque bien está que sea la juventud la que marche por delante, alcancemos juntos una era de menor injusticia, de mayor bondad. (Prolongada ovación y vivas a Margarita Nelken.)

JERONIMO BUGEDA

Nosotros venimos en esta hora a hacer no una obra de destrucción, no una obra negativa; estamos en la hora ascendente y gloriosa en que un pueblo, lleno de esperanzas, se lanza por las rutas del porvenir y se ha embarcado en una nave de libertad y de progreso; se ha embarcado en la República, esperando encontrar en ella la solución, o, al menos, el comienzo de nuevas y venturosas libertades. Y porque hemos creído en ella, y porque el Partido Socialista español ha creído que con las viejas taras del régimen monárquico no era posible comenzar a andar, colaboré ardentemente, fervorosamente, ilusionadamente a la instauración de un régimen constitucional y parlamentario en el cual se permitiese el libre juego de nuestras aptitudes políticas y doctrinales. Y en esta hora venturosa, en que nosotros no venimos a destruir, que venimos a crear, es menester que arranquemos de una vez de la mentalidad de esas gentes envenenadas por una propaganda extremista, inconsciente e ignorante, que el Estado español no se crea en unas horas, que el Estado español no se transforma en unos instantes, que el Esta-

Falacias piadosas

Una vez más hemos podido ver con ocasión del accidente ocurrido al dignísimo gobernador de Vizcaya, don José M.ª Amilibia, la forma torpe y desleal en que se vienen produciendo las derechas en todos sus ataques a quienes no se pliegan a sus veleidades y caprichos y la hipocresía de que echan mano en todo momento para aparentar que les mueven los más delicados sentimientos.

Tenemos el buen gusto de no escudriñar, de una manera constante, lo que los señores de la otra margen lanzan al mercado de las inteligencias que se les confían por entero; ese terreno blando que es la masa neutra y determinadas conciencias adscritas a ciertos partidos, que admiten como cosa santa todo lo que les cuenten sus guías y en el que fructifica inmediatamente cuanto se siembre en ellos, con tal que lleve adherida una buena dosis de basura que abone la falsedad lanzada a la circulación. Sin embargo, de cuando en cuando solemos pasar la mirada por las páginas de algunos de esos diarios, cosa que hicimos el pasado sábado con Euzkadi, para ver qué noticias nos ofrecía del accidente ocurrido a nuestro gobernador.

Y efectivamente, en dicho diario, dándose aire de generosidad, de caballerosidad y de delicadeza de sentimientos, y por aquello que es muy corriente entre la gente hipócrita de sentar como doctrina el que no se debe hablar mal de quien haya muerto —claro que se adelantaban en la confianza de que la muerte no se haría esperar—, declaraban que en el señor Amilibia no querían ver más que al hermano de raza y que se lamentaban del percañe, amén de otras cuantas palabras vacías de sentido y de emoción.

Pues no, señores de Euzkadi; no están ustedes en lo cierto. Para ahora ya habrán pensado en rectificar en lo de la hermandad. Ha salido fallida la esperanza que a muchos les brotaba por los ojos y hasta por la boca, a pesar de las manifestaciones del diario nacionalista. Pero aunque esos sentimientos mentidos hubieran sido ciertos, sinceros, debemos decirle que si Amilibia se ha portado mal, ni porque viva ni porque muera, su obra no habrá cambiado. Si mala hubiere sido, mala seguiría siendo después de muerto él y las censuras que se le dedicaran antes de la muerte podrían repetirse y subrayarse una vez traspuertos por él los umbrales de la eternidad. Esta es la forma en que nosotros entendemos la sinceridad y la justicia del juicio crítico, y a ella amoldamos nuestra norma de conducta. Y si Euzkadi cree que por haber muerto o esperar que muriera una persona quedaba deshecho el motivo de sus censuras, es que reconoce que no había motivo grande ni pequeño para haberlas prodigado en la forma que lo ha hecho. ¿O es que contaba, por adelantado, con que el señor Amilibia había concluido y que «lo pasado, pasado y... vida antigua»?

una formidable y tremenda esclavitud. (Aplausos.)

Yo os digo: No sigáis a los caudillos; la historia es rectificación de caudillos; los pueblos comienzan a ser grandes cuando se sueñan a sí mismos, cuando recuerdan lo que han sido; cuando lanzan las ondas de su pensamiento al pasado para rectificar sus errores y lanzan la mirada al porvenir para abrir nuevas huellas y nuevas rutas. Este es el pensamiento del Socialismo español: rectificar los viejos errores. En medio de estas amarguras, de estos sinsabores, de estas tragedias no os preocupe nada; en el mundo no se plantean más problemas que los que el mundo puede resolver. Pase lo que pase, ocurra lo que ocurra, cambie lo que cambie, nosotros podemos decir al poeta: a la hora de la victoria seremos nosotros los que tengamos las riendas del Poder. (Prolongada ovación.)

TEODOMIRO MENENDEZ

¡Ah, qué dolor y qué calvario para llegar hasta esto! Lo decía con elocuencia Margarita Nelken; la lucha hoy ya no significa sacrificio, sino que lo era entonces, cuando luchábamos un puñado de compañeros en Agrupaciones raquíticas y ridículas que servían de bafa, de ludibrio y de burla a todo el mundo. Y en esos treinta y cinco años la voluntad indomable, inquebrantable de aquellos pocos, fuertes ante el ridículo, frente al boicot patronal, frente a toda clase de persecuciones, se ha conseguido llevar millón y medio de trabajadores a la Unión General, conscientes, disciplinados, y se ha hecho este formidable Partido Socialista, que hará posible en España el triunfo completo de la libertad y de la democracia, pues el Socialismo es educación humana, es transigencia, es tolerancia, es la nueva civilización; es, como decía el compañero Bugeda, la expresión de todo el viejo espíritu humanista, la continuación de la Reforma religiosa, que es la rebeldía del espíritu frente al dogma; es la rebeldía del Renacimiento frente al oscurantismo y frente a la vieja concepción política y jurídica del Estado; es la continuación de la Revolución francesa, que es la liberación política de los pueblos. (Aplausos.)

Ahora, cuatro palabras para terminar. Vuestras almas, la conciencia de los vascos, al igual que las conciencias italianas y al igual que las conciencias alemanas, quieren envenenarse con ese veneno del nacionalismo. No hay veneno igual, no hay instrumento igual para la continuación de la dominación capitalista. Cuando el capitalismo se siente morir, cuando el capitalismo se siente destruido y agotado, vuelve de nuevo a los viejos tópicos de patriotismo. En este tópico están cayendo, por desgracia, compañeros italianos y compañeros alemanes.

¡Ah, compañeros comunistas, compañeros de ideal, compañeros de doctrina que perseguís la misma finalidad que nosotros, siquiera nos separe diferencias de conducta, de táctica o de método! ¡Qué error más grande el del comunismo alemán aquella campaña terrorista, aquella campaña del todo o nada, aquella campaña de difamación contra compañeros de la socialdemocracia! Aquellas campañas terminaron por agotar a unos y otros, haciendo posible que Hitler haya podido hacerse el dueño de la situación en Alemania.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, semestre Ptas. 4
año 8
Extranjero, semestre 6
año 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.
De los artículos firmados responden
sus autores y de los que no llevan
firma la Redacción.

Paisaje internacional

Los diplomáticos cumplen su misión

La actualidad internacional está acoda por el Pacto de los Cuatro. Así se llama al proyecto de Mussolini que tiene a concertar la acción de las cuatro potencias europeas, Italia, Francia, Inglaterra y Alemania, con vistas a evitar la guerra. Pero, en rigor, no es tal pacto. Ni siquiera un proyecto, sino un anteproyecto nada afortunado a juzgar por las tachas que le ha puesto Inglaterra y por los reparos, mucho más fundamentales, con que Francia lo para en seco. El anteproyecto de Mussolini precisa, para convertirse en proyecto, la aprobación de las cuatro potencias mencionadas. Cubierto este trámite, hipótesis casi inverosímil, el proyecto no sería pacto hasta que lo aprobara el Consejo de la Sociedad de Naciones, donde están representados cincuenta países. Es decir, donde las potencias contratantes representan cuatro votos. He ahí, en unas líneas, expuestas todas las dificultades, la mayoría de ellas insuperables, con que ha de tropezar el anteproyecto del dictador italiano. Inglaterra lo ha aceptado desvirtuando un poco. Francia no lo hará suyo sino después de que le hay dado la vuelta como a un calcetín. Pero entonces no serán las ideas germanofóbicas de Mussolini las que priven, sino que triunfará el antirrevisionismo francés. Y así como ahora no es el Pacto de los Cuatro, luego tampoco lo será. Ahora es el pacto de los dos —de Italia y Alemania—. Dentro de nada será el pacto de los otros dos también: de Inglaterra y Francia. Son posiciones inconciliables. Comprenderlo es ver a una luz natural la exacta situación de Europa. Bien está que hablen los diplomáticos. Para eso son diplomáticos. Lo cual no impedirá que hablen más tarde o más temprano los cañones. Los cañones han dicho siempre la última palabra en la cuestión pacifista. La dirán una vez más. ¿Quién lo duda? Francia, no. Ni Inglaterra, ni Alemania, ni Italia. Herriot sabe que la guerra es un hecho fatal. Baldwin también. Churchill tampoco recata su opinión. Hitler, no digamos. De Mussolini, no hablo. El punto neurálgico es, según nadie ignora, la revisión de los Tratados. Los Tratados son sagrados. Esa es la tesis de Francia. No habrá paz si no se revisan los Tratados, contestan Alemania e Italia. Y así aparece planteado el litigio. No es presumible que Francia reduzca su ejército ni en una compañía. Hoy, en modo alguno. Y Alemania argumenta, con el apoyo de Italia: «O desarma Francia o nos armamos». En la Cámara de los Comunes ha alzado su voz Mr. Churchill. La voz de Francia: «Pedir en este momento a Francia que disminuya en la mitad su ejército mientras que Alemania dobla el suyo; que disminuya en la mitad su aviación, cuando la aviación alemana permanece tal cual estaba, no es justo.» A continuación expone Mr. Churchill patéticamente: «Ha habido cincuenta y seis planes de desarme bien intencionados. Todos naufragaron. Igual suerte correrá el plan número cincuenta y siete.»

Al proyecto de Mussolini reformado por Mac Donald y John Simon —el detalle es muy importante— Francia opondrá su contraproyecto. Eso patentiza que, a juicio de Francia, el proyecto italiano no admite enmiendas. Tan desgraciado lo encuentra. ¿Y qué espíritu animará al contraproyecto francés? Fácil es imaginárselo: el antirrevisionista. Ni Italia ni Alemania aceptarán la iniciativa francesa. De consiguiente, no se dará un paso adelante.

A la verdad las tesis francesa e italiana son a estas horas tan antipodas como anteriormente. Nada nuevo, pues, distingue al Pacto de los Cuatro de los proyectos precedentes. Si hay una nota original que no afecta al fondo de las posiciones. Lo nuevo aquí es el procedimiento. Todas las negociaciones se llevan al margen de la Sociedad de Naciones. Y aunque las partes contratantes acatan el artículo 19 de la entidad ginebrina en cuanto piensan someter el hipotético Pacto a la aprobación del Consejo, ¿no es un error exponerse, tras laboriosas y lamentables idas y venidas, a sufrir una defecación cuando todo parezca arreglado? Al parecer, Francia exigirá en su contraproyecto que se reconozca a los pequeños países el derecho a tomar parte en las deliberaciones. Enseguida se advierte la sugestión de la Pequeña Entente. El señor Titulesco, que ha conversado estos días animadamente con el señor Deladier, no ha perdido el viaje. La Pequeña Entente, más antirrevisionista, si cabe, que Francia, no se re-

signa, celosa, a abandonar la defensa de sus intereses al Gobierno de París. Naturalmente, en ese ambiente de desconfianzas y temores fracasará, puede afirmarse, todo intento de aproximación. El llamado Pacto de los Cuatro nace muerto. Francia no cederá un ápice. Y supuesto que se aviniera a una transacción, nunca satisfará los anhelos de los Gobiernos italiano y alemán. Pero ni con la concesión más leve hay que contar. Es mucho lo que piden Roma y Berlín. En cambio, París está dispuesto, pase lo que pase, a no dar nada. Hoy, menos que ayer. Pero los diplomáticos tienen asignada una misión, y la cumplen. La cumplen mientras el cañón comienza a cumplir la suya.

ANTONIO RAMOS OLIVEIRA

¿Democracia o dictadura?

Ante la rápida evolución de los acontecimientos políticos en Inglaterra y en el extranjero, el Consejo nacional mixto de la Confederación de los Sindicatos británicos y del partido laborista acaba de expresar su más vehemente protesta contra toda dictadura, todo terrorismo, toda violencia y todo atropello a la libertad. Ha confirmado la excelencia de los principios democráticos, cuyo alentamiento y salvaguarda son la razón de ser de la clase obrera organizada.

La reacción multiplica sus audaces ataques contra las organizaciones económicas y políticas de la clase obrera. Actualmente somos testigos del paroxismo de esta ofensiva contra el proletariado organizado. Es imposible dudar que el continuo crecimiento de la potencia política y económica de la clase obrera ha alarmado a la reacción, que se ha apresurado en forjar, al mismo tiempo, una coalición y un plan de ataque con objeto de destruir las conquistas parlamentarias realizadas por la democracia, subyugar los movimientos democráticos y aplastarlos bajo la despiadada empresa de la dictadura.

Sería un grave error ver en la subida del fascismo hitleriano en Alemania un fenómeno aislado. El hitlerismo es un aspecto de la reacción general contra el parlamentarismo y de la tentativa capitalista para restablecer su hegemonía en todos los terrenos. Tal es el sentido profundo y verdadero de la supresión de las libertades de opinión, de prensa y de reunión, así como de la libertad e independencia de las organizaciones económicas y políticas de la clase obrera.

Considerando que la reacción no puede ser combatida por métodos dictatoriales, el Consejo nacional mixto rechaza la proposición del partido comunista y del laborista independiente tendente a la formación de un «frente único» contra el fascismo. Al proponer el frente único los comunistas ponían como condición la aceptación de su programa íntegro. Hicieron que su proposición fuera precedida de violentos ataques contra el partido laborista y contra la Internacional socialista. En Gran Bretaña, como en los demás países, dan claramente a entender que el frente único no sería más que una alianza temporal limitada al período actual. Se reservan, pues, de reanudar cuando les plazca su tarea de disgregación contra las organizaciones sindicales y contra los partidos socialistas. En tales condiciones la unidad es imposible.

A aquellos que quisiesen creer que las proposiciones de los comunistas constituyen una oferta leal de colaboración y no una «maniobra» pura y simple, me permito recordarles que el comunismo es responsable de las escisiones y de las divisiones de la clase obrera organizada. Los comunistas han atacado continuamente a los Sindicatos y partidos socialistas; han intentado destruir la fe de los obreros en su organización, en la acción parlamentaria y en la realización del Socialismo por medios pacíficos.

La dictadura es la base del comunismo como del fascismo. En el ejercicio de la dictadura los comunistas han demostrado que rechazan los principios democráticos, por los que luchan los Sindicatos y los partidos socialistas. Este hecho es suficiente para poder determinar y justificar su actitud en el terreno nacional y en el plano internacional.

W. M. CITRINE
(Presidente de la F. S. I.)

MIRANDO AL MUNDO

La situación del paro

Las estadísticas recibidas en la Oficina Internacional del Trabajo, correspondientes a los meses de enero, febrero y marzo de 1933, señalan una agravación general del paro con relación al mismo período de 1932.

De la comparación de las cifras correspondientes a los dos inviernos en la mayor parte de los países resulta un aumento del número de parados que alcanza al 116 por 100 en Chile; al 77, en Estonia y Suecia; al 61, en Checoslovaquia; al 35, en Bélgica; al 30, en Dinamarca; al 26, en Holanda, y al 22, en Suiza. En el Estado libre de Irlanda llega hasta el 199 por 100, pero este aumento se debe, en parte, a un cambio en los métodos para establecer las estadísticas. El aumento del número de parados es menor en Austria, el 11 por 100; en Finlandia, el 11; en Francia, el 9; en la Gran Bretaña, el 4; en Italia, el 12; en Nueva Zelanda, el 13; en Noruega, el 11; en Saar, el 6, y en la Ciudad libre de Dantzig, el 10.

Solamente en cuatro países se observa una disminución del número de parados: Alemania, Austria, Canadá y Polonia. En lo que se refiere a Alemania y a Polonia esta disminución debe atribuirse a que muchos parados agotaron su derecho a indemnización y, por lo tanto, no figuran en las listas.

De otra parte recordamos que las cifras no son comparables. En efecto, ciertos países dan la cifra de parados indemnizados y otros la cifra de parados registrados; pero muchos parados no son indemnizados ni están registrados, y de ahí que las estadísticas sean muy inferiores a la realidad. Además, en casi ningún país tienen en cuenta en las evaluaciones a los parados parciales o que trabajan con tiempo reducido, cuyo número ha crecido, probablemente, mucho durante el año 1932. Con todas estas reservas las cifras que damos a continuación y que tienen diferentes fuentes, tales como el seguro obligatorio de paro, el seguro voluntario de pago, estadísticas sindicales, oficinas de colocación, etcétera, permiten comparar con referencia a cada país la situación del primer trimestre de este año con la del primer trimestre del año 1932.

Estadísticas del seguro obligatorio de paro

Alemania.—6.000.958 parados en marzo de 1933, en lugar de 5.357.643 en diciembre de 1932 y de 6.128.429 en marzo de 1932.

Austria.—401.321 parados en marzo de 1933, en lugar de 329.707 en diciembre de 1932 y de 361.948 en marzo de 1932.

Gran Bretaña e Irlanda del Norte.—2.914.914 pasados en marzo de 1933, en lugar de 2.849.025 en diciembre de 1932 y de 2.809.103 en marzo de 1932.

Estadísticas del seguro voluntario de paro

Bélgica.—207.112 parados en febrero de 1933, en lugar de 331.168 en octubre de 1932 y de 153.925 en febrero de 1932.

Dinamarca.—142.019 parados en marzo de 1933, en lugar de 113.273 en diciembre de 1932 y de 108.942 en marzo de 1932.

Holanda.—230.136 parados en marzo de 1933, en lugar de 166.325 en diciembre de 1932 y de 183.181 en marzo de 1932.

Suiza.—125.142 parados en enero de 1933, en lugar de 91.037 en octubre de 1932 y de 102.867 en enero de 1932.

Checoslovaquia.—299.326 parados en febrero de 1933, en lugar de 173.706 en noviembre de 1932 y de 186.308 en febrero de 1932.

Estadísticas sindicales

Australia.—116.052 parados en enero de 1933, en lugar de 122.340 en octubre de 1932 y de 118.732 en enero de 1932.

Canadá.—39.526 parados en febrero de 1933, en lugar de 35.600 en noviembre de 1932 y de 41.330 en febrero de 1932.

Suecia.—120.156 parados en febrero de 1933, en lugar de 90.684 en noviembre de 1932 y de 93.273 en febrero de 1932.

Estadísticas de las oficinas de colocación y diferentes evaluaciones

Canadá.—74.775 parados en enero de 1933, en lugar de 73.252 en noviembre de 1932 y de 78.705 en enero de 1932.

Chile.—102.105 parados en diciembre de 1932, en lugar de 103.504 en noviembre de 1932 y de 47.345 en diciembre de 1931.

Dantzig.—39.843 parados en marzo de 1933, en lugar de 35.507 en diciembre de 1932 y de 36.258 en marzo de 1932.

Dinamarca.—189.805 parados en marzo de 1933, en lugar de 146.308 en diciembre de 1932 y de 147.735 en marzo de 1932.

Estonia.—16.511 parados en febrero de 1933, en lugar de 5.002 en noviembre de 1932 y de 9.318 en febrero de 1932.

Finlandia.—23.178 parados en febrero de 1933, en lugar de 19.908 en noviembre de 1932 y de 20.944 en febrero de 1932.

Francia.—368.929 parados en marzo de 1933, en lugar de 292.552 en diciembre de 1932 y de 337.129 en marzo de 1932.

Hungría.—78.020 parados en febrero de 1933, en lugar de 66.442 en febrero de 1932.

Estado libre de Irlanda.—95.577 parados

en febrero de 1933, en lugar de 102.747 en diciembre de 1932 y de 31.958 en febrero de 1932.

Italia.—1.225.470 parados en febrero de 1933, en lugar de 1.075.113 en diciembre de 1932 y de 1.052.351 en febrero de 1932.

Japón.—503.858 parados en noviembre de 1932, en lugar de 510.901 en agosto de 1932 y de 439.014 en noviembre de 1931.

Noruega.—42.437 parados en marzo de 1933, en lugar de 39.027 en diciembre de 1932 y de 38.356 en marzo de 1932.

Nueva Zelanda.—51.698 parados en febrero de 1933, en lugar de 55.102 en noviembre de 1932 y de 45.677 en febrero de 1932.

Polonia.—266.601 parados en febrero de 1933, en lugar de 150.894 en noviembre de 1932 y de 338.434 en febrero de 1932.

Saar.—45.101 parados en marzo de 1933, en lugar de 41.962 en diciembre de 1932 y de 42.394 en marzo de 1932.

Checoslovaquia.—918.334 parados en marzo de 1933, en lugar de 601.438 en diciembre de 1932 y de 631.736 en marzo de 1932.

Yugoslavia.—23.574 parados en febrero de 1933, en lugar de 10.474 en noviembre de 1932 y de 19.665 en febrero de 1932.

Suecia.—138.131 parados en marzo de 1933, en lugar de 100.260 en diciembre de 1932 y de 42.394 en marzo de 1932.

Si se considera el porcentaje de los obreros sin trabajo se comprueba que en Alemania el número de parados alcanza actualmente un 33 por 100; un 1, en Austria; un 22,8, en la Gran Bretaña; y que de los miembros de las Cajas del seguro voluntario del paro el número de parados se eleva al 42,8 por 100 en Dinamarca; al 38, en los Países Bajos; al 25,2, en Suiza; al 22,1, en Bélgica, y al 20,7, en Checoslovaquia.

En los Estados Unidos el porcentaje de parados, según las estadísticas sindicales, llega al 34 por 100. La Federación Americana del Trabajo evaluaba en enero último el número de parados en 12.100.000, contra 11.589.000 en noviembre de 1932. Por lo demás en noviembre de 1932 fueron publicadas cifras mucho más elevadas: el «Business Week» indicaba 15.252.000 parados y el «Labour Research Association», 16.774.000.

Los Sindicatos franceses en pro de la paz y contra el fascismo

La campaña iniciada hace algún tiempo por la C. G. T. francesa a favor de la semana de 40 horas, contra el fascismo y a favor de la paz ha llegado actualmente a su punto culminante por la organización de numerosas asambleas y manifestaciones a través de todo el país. En las grandes ciudades y en los principales centros industriales estas asambleas han tenido caracteres de manifestaciones populares en pro de la paz y contra el fascismo. Particularmente importantes han sido las asambleas celebradas en Marsella, Bayona, Nîmes, Saint Nazaire, Lyon, Toulouse, etc. En Marsella, León Jouhaux, secretario general de la C. G. T. francesa y vicepresidente de la F. S. I., ha declarado: «El individualismo desentrenado ha sido quien ha creado esta situación. Este concepto ha pasado. Ha quebrado.» Jouhaux concretó de la forma siguiente su doctrina de la libertad: «Si el mundo es prisionero de catástrofes que deploramos es porque la idea de la libertad no ha sido respetada y sostenida. Las satisfacciones materiales no lo son todo. A veces importan más las satisfacciones morales.»

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

Datos para la Historia

De entre las referencias que hemos recibido sobre el aspecto gozoso con que entre ciertas gentes ha caído la desgracia sufrida por nuestro gobernador, merece destacarse un dato acaecido en Erandio.

Salían unas cuantas emakumes de «hacer las estaciones» y tropezaron con un muchacho a quien preguntaron con todo interés acerca de la noticia del día: el accidente de que había sido víctima el señor Amilibia.

Las jóvenes querían cerciorarse de que el rumor de la muerte del gobernador era cierto y creyendo al muchacho bien informado le pidieron noticias. Estas fueron las reales: el gobernador no había muerto. Insistieron ellas, diciendo que les habían asegurado de la certeza de que el accidente había sido mortal y al volver el joven a repetir que no era cierta aquella noticia, una del grupo, con el asentimiento de las restantes niñas, exclamó: «Es que tú no quieres darnos la enorme satisfacción de saber que se ha matado.» Acababan de salir de la iglesia. ¡Angelitos de Dios!

Divulgación social

La ley de Accidentes del trabajo

IV

De la prevención de los Accidentes del Trabajo.—No es nueva, desde luego, la reglamentación de la prevención en los accidentes, toda vez que está ella condensada en la ley anterior. Mas sin embargo, en la nueva reglamentación se matiza este problema de forma tal que ha de serles difícil a los patronos vulnerar la ley y los métodos preventivos, ya que con ello incurrir, no sólo en responsabilidad civil, sino también en que caen de lleno en la ley de enjuiciamiento criminal.

Por eso, en los artículos 44, 45, 46 y 47 se declara que «será causa de responsabilidad para los patronos el incumplimiento de las medidas de previsión de accidentes y de higiene del trabajo», así como también «serán obligatorias las disposiciones preventivas de accidentes que se dicten por consecuencia de las modificaciones a que dieren lugar los progresos de las ciencias y de los procedimientos de trabajo y fabricación y los preceptos generales sobre higiene de los centros de trabajo relativos a la capacidad superficial y cúbica, ventilación, atmósfera de los establecimientos o talleres, condiciones térmicas o higrométricas y de pureza del aire, limpieza, saneamiento de retretes, alumbrado natural y artificial, etc.» Y no siendo para el legislador suficientes estas garantías de carácter general, determina que «además de las reglas de seguridad de carácter general, serán también obligatorias las particulares que se dicten para cada industria.»

El artículo 48 es sumamente expresivo: «La falta de medidas preventivas en el grado e importancia determinados por el Reglamento y las demás disposiciones complementarias que puedan dictarse, así como el incumplimiento de los preceptos del real decreto de 25 de enero de 1908, que clasifica las industrias y trabajos prohibidos, total o parcialmente a los niños menores de 16 años y a las mujeres menores de edad, motivará que se aumente en una mitad las indemnizaciones que correspondan a los obreros con independencia de toda clase de responsabilidades.»

Es decir, que, además de afectar al patrono en su responsabilidad criminal, por el empleo de menores, también le afectará económicamente al ocurrir el accidente, toda vez que se aumentarán en una mitad las indemnizaciones que correspondan a los obreros.

El artículo 50 determina que se declararán «faltas de previsión el empleo de máquinas y aparatos en mal estado, la ejecución de una obra o trabajo con medios insuficientes de personal o de material y la utilización de personal inepto en obras peligrosas». Y llegamos al artículo 51, en donde se hace constar que se organizará en el Ministerio de Trabajo y Previsión un gabinete de experiencias, en que se conserven, para formar un Museo, los modelos de los mecanismos ideados para prevenir los accidentes del trabajo y en que se ensayen mecanismos nuevos.

El artículo 52 y todos los que le siguen hasta el 77, tratan de la asistencia médico-farmacéutica que ha de proporcionarse a los accidentados, estipulando el primero de dichos artículos que «la obligación más inmediata es la de proporcionar, sin demora alguna, la asistencia médica y farmacéutica, sin perjuicio de las disposiciones de higiene y seguridad del trabajo, respecto a la obligación de un servicio sanitario en determinados trabajos.»

El artículo 56, bien explícito, determina asimismo que cuando el accidentado tenga que trasladarse a un hospital, el patrono viene obligado a abonar los gastos que se originen, concediéndoles, tanto a los facultativos designados por el patrono o por el obrero las atribuciones de forenses.

En las estancias se comprenderá el importe de los alimentos, medicinas, honorarios de asistencia facultativa y demás gastos que se hubieran originado.

El obrero accidentado puede proveerse de medicamentos en la farmacia que estime conveniente, si en la localidad existiera más de una, y siempre que las recetas vayan firmadas o visadas por el médico del patrono o de la entidad aseguradora.

Al lado de estos derechos consagrados al obrero, en justa compensación con su esfuerzo productor, existen también los deberes que señala el artículo 72, bien expresivo por cierto: «Si para la debida asistencia del obrero accidentado y su posible curación

se considerase imprescindible una intervención quirúrgica y el obrero se negase a someterse a dicha operación requerida por el patrono o entidad aseguradora, se levantará acta en que se haga constar el requerimiento, la negativa y los informes médicos que se hubieran emitido, enviándose dicha documentación a la Caja Nacional.

Dicha Caja incoará expediente, dando la natural preferencia a los casos estimados más urgentes y previo dictamen del facultativo que asistiera al obrero, y, de no estar designado por éste, el que, a efectos del expediente, nombrare el accidentado, el informe del servicio técnico de la Caja decidirá la Comisión que a tal fin y con carácter general nombre la misma, en la que deberán estar representados el elemento patronal y obrero y el servicio médico sobre la procedencia o no de la intervención quirúrgica.

«Si dicha Comisión decidiera proceder a la intervención quirúrgica por no existir riesgo importante, el obrero podrá o no someterse a la operación. De no someterse, la Comisión examinará con vista a todos los antecedentes del caso, si procede comunicar su decisión al Tribunal competente para declarar la responsabilidad del patrono, a fin de que sea tenida en cuenta la negativa del obrero a someterse al tratamiento médico prescrito por los técnicos y considerado como necesario para la curación total o para la disminución de incapacidad.»

El último párrafo del artículo 72 determina que «si la intervención quirúrgica fuese considerada necesaria durante el período de readaptación o revisión de incapacidad, al resolver el expediente se determinará si procede reanudar la declaración de renta, disminuyéndola o retirándola, si la negativa del obrero se considerase sin razón alguna.»

La svástica vasca

Tierra Vasca nos descubre algo nuevo, que viene a abrir amplios horizontes a la patria vasca y nos descubre costumbres, tradiciones, etc. de sumo interés. Su colaborador Martín de Anguiano ha hallado desparramada por distintos lugares de Euzkadi (ojo, cajista; con ese, que así lo escribe Tierra Vasca) una nueva svástica a la que dan el nombre de ikurriña, y que, a juzgar por la columna y plico de literatura que le dedica, debe ser algo así como el glóbulo rojo de la sangre vasca.

Motivo decorativo o religioso, la ikurriña dice que ha sido hallada en diversos lugares de nuestra región, deduciendo de ello que el enlace de dos eses estilizadas puede haber tenido gran importancia en la vida de aquellos nuestros antepasados que se dedicaban a la vida pastoril ¡Quién sabe! Acaso la prodigalidad de dicho signo tuvo influencia en la multiplicación de los rebaños, como aquellos famosos juncos de que nos habla el Antiguo Testamento la tuvieron en la casta y el pelo de las ovejas del dueño de Jacob.

Claro que este descubrimiento ha de ser sensacional. Figurémonos la cantidad de pan que como consecuencia del mismo podrán comer los obreros sin trabajo. Que la ikurriña vasca está formada por cuatro aspas redondeadas, semejando un trébol de cuatro hojas, o por brazos rectos, es interesantísimo. Como que a los dos días de este descubrimiento sensacional se ha batido el record de velocidad con 440 kilómetros por hora. ¿Por qué no se averiguara todo eso por el señor de Anguiano, dos o tres siglos antes? Ahora que nos asalta la duda de que se hubiera conseguido esa velocidad si los ingenieros que han estudiado y construido esa maravilla mecánica hubieran dedicado su tiempo a alimentarse, siquiera fuese espiritualmente, con tréboles de cuatro hojas.

Lo que parece indudable, a creer al escritor citado, es que «nuestra ikurriña» o svástica fué cifra, símbolo o emblema caro a los hombres de la edad pastoril, de quien lo hemos heredado...» Por nuestra parte debemos declarar que creemos. Aparte del crédito de confianza que hemos de concederle hay otra razón para aceptar que sea cierto lo de la herencia indicada. Es el tufillo a borrego que percibimos cuando nos cruzamos con quienes llevan una de esas insignias en la solapa o en el pecho.

J. G.